

GUÍA DE APRENDIZAJE Nº8

Nombre	Curso	Fecha
	1° A – B – C - D	/

JONÁS AL FIN OBEDECIÓ A DIOS

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Continuar la historia de Jonás.

- 1. Recordar que en la guía anterior aprendimos que Jonás escuchó a Dios, pero no le obedeció y cómo Dios le ayudó, luego, a obedecer.
- 2. Describir cómo podemos escuchar y obedecer a Dios.

Los padres pueden ayudar para que la narración sea entretenida

... Aquí quedamos la semana pasada

¿Pero, dónde estaba Jonás? El capitán del barco encontró a Jonás completamente dormido en la parte más profunda del barco. El capitán le dijo, "¿Cómo puedes estar durmiendo?" En la historia conoceremos cómo fue que Jonás fue tragado por un pez.

La tempestad es terrible. Los marineros tratan de adivinar quién es el causante del problema. Jonás tuvo que decirles la verdad: "Estoy huyendo de Dios. Es por eso que Él ha mandado la tempestad. Tírenme al agua y la tempestad terminará."

Los marineros no querían hacerlo, pero la tempestad se hizo cada vez peor. Ellos oraban al Dios de Jonás pidiendo perdón y luego tiraron a Jonás al agua. De pronto, el agua se calmó. La aventura apenas comenzó cuando lo tiraron del barco. Bajó y bajó dentro el agua. Jonás pensó que iba a morir. Pero Dios tenía otros planes. Mandó un pez muy, muy grande que se acercó y se lo tragó. No podía creerlo, pero allí estaba en el estómago de un pez. ¿Qué piensan que Jonás hizo en el estomago del pez? (Espere respuestas) ¡Él oró! Jonás dijo: "Te grité, Dios, y Tú me contestaste. Me salvaste de la muerte en el mar. Gracias, Dios mío. Yo quiero hacer tu voluntad. Ya quiero obedecerte. La salvación viene de Dios." Después de tres días y tres noches, Dios hizo que el pez vomitara a Jonás en tierra seca. Luego Dios habló nuevamente con Jonás. Vete a la ciudad de Nínive y diles el mensaje que yo te di. Esta vez hizo lo que Dios le mandó, es decir, obedeció, fue a Nínive y les dije que tenían que obedecer a Dios o en 40 días Él iba a destruir la ciudad. ¿Y saben lo que pasó?

Decidieron obedecer a Dios. Pidieron su perdón y Dios les perdonó.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA: Así como la obediencia trae alegría, la desobediencia trae consigo tristeza. Muchas veces Dios tiene que empujarnos y ayudarnos a ser obedientes, porque Él sabe que es lo mejor para nuestra vida. Los niños experimentan el empuje de Dios en sus vidas: por medio de la disciplina de sus padres, por medio de un accidente o quizás por medio de las lecciones en sus clases. Esta semana, con la ayuda de un adulto, harán una lista de las cosas que Dios utiliza para ayudarles a obedecer.

Versículo para memorizar:

Hijos, obedeced a vuestros padres..., porque esto es justo. Efesios 6:1.

